

# EL MOTÍN

Año XLI

Madrid, Sábado 19 de Marzo de 1921.

Número 12.

## EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL  
SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.  
Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

### NUEVO MINISTERIO

El jueves de la semana anterior fué enterrado el cadáver de D. Eduardo Dato con los honores de rúbrica en estos casos, y el viernes encargado el Sr. Maura de formar ministerio.

Después de intentar formarlos con Cierva, Cambó, Ossorio y Gallardo, Vazquez Mella y otros hombres que no podían haberse entendido para nada que no fuese pegar de firme, declinó sus poderes.

Entonces le fueron dados al señor Allendesalazar, quien sometió á la aprobación del Rey los siguientes nombres, que fueron aceptados:

Presidencia, D. Manuel Allendesalazar.  
Estado, marqués de Lema.  
Gracia y Justicia, D. Vicente Piniés.  
Hacienda, Argüelles.  
Gobernación, conde de Bugallal.  
Fomento, D. Juan de la Cierva.  
Guerra, vizconde de Eza.  
Marina, D. Joaquín Fernández Prada.  
Instrucción Pública, D. Francisco Aparicio.  
Trabajo, conde de Lizárraga.

¿Vaticinio sobre ese ministerio?

Que ni aun encomendándose fervorosamente á Santa Rita, la abogada de lo imposible, resolverán con espíritu de justicia los problemas nacionales pendientes.

Esto suponiendo galantemente que tengan tal intención patriótica.

### Obedezco, y callo

El miércoles, á las siete de la tarde, recibí la siguiente comunicación de la Dirección de Seguridad:

«Señor Director de EL MOTÍN.

Muy señor mío:

Exigencias inexcusables de conveniencia pública, me ponen en el caso de signi-

ficar á usted que, desde este momento, queda establecida la prohibición absoluta de la publicación de noticias escritas ó gráficas relacionadas con las pesquisas judiciales y gubernativas, así como con los autores del atentado cometido en la persona de don Eduardo Dato (q. e. p. d.) y sus circunstancias, sin más excepción que las que facilitará diariamente á la una de la tarde y á las once de la noche, por nota escrita, la Dirección de Seguridad: teniendo el sentimiento de decir á usted que de no atenderse á esta orden, cosa que no espero, me verá obligado á proceder á la inmediata suspensión de la publicación que usted dirige.

Queda de usted muy atento y seguro servidor

q. e. s. m.

F. DE TORRES

Madrid, 16 de Marzo de 1921.»

Algunos periódicos protestan en tonos enérgicos contra esa orden, mas ninguno propone lo único que sería eficaz: dejar de publicarse todos. Dos veces lo hice yo con EL MOTÍN en casos parecidos; me aplaudieron varios, pero ninguno interrumpió su publicación.

Y creo que aun habrá quién recuerde que en 1917, y ante la justa y formidable indignación de la Prensa contra la intolerable manera de ejercerse la censura, acordaron reunirse los directores de todos los de Madrid para redactar un Manifiesto de protesta, rogué á Castrovido, por estar yo enfermo, que me representara y lanzase en mi nombre la idea de suspender por unos días la publicación. Lo hizo, se escuchó con relativo agrado la idea, pero nada más.

Aleccionado por tales experiencias y convencido de que á las arbitrariedades gubernamentales hay que contestar con actos y no con palabras, cumplimentaré cobarde y silenciosamente esa orden, como supongo que la cumplimentarán mis queridos compañeros de oficio.

Y para demostrar lo que digo, retiro de este número varios detalles y reflexiones que había escrito acerca del asesinato del señor Dato, y dejo únicamente lo que sigue:

Uno de los asesinos del señor Dato fué preso por la policía la noche del domingo al entrar en la casa donde se hospedaba desde que llegó á Madrid. Se llama Pedro Mateu, tiene 24 años, es ajustador mecánico, y trabajaba en Barcelona. Confesó desde el primer momento su crimen con gran tranquilidad, ingresó en la Cárcel Modelo y no ha delatado á sus cómplices.

### Dos sucesos deplorables

Al amanecer del martes fueron ajusticiados en Granada los tres gitanos condenados á esta pena por el asesinato de una pareja de la Guardia civil en Ujijar.

Un soldado de Ingenieros, Antonio Camacho Borrego, llegó el lunes al cuartel de Monteolivete (Valencia) pasada la lista. Iba embriagado.

Al reprenderle el capitán don José Román, cogió de improviso un máuser y disparó sobre él, atravesándole el hombro izquierdo.

El capitán fué conducido en estado gravísimo al Hospital Militar; al soldado se le formó juicio sumarísimo, y el miércoles por la mañana fué fusilado.

Nunca acostumbré á dar detalles minuciosos sobre hechos de esta clase; menos lo haré ahora que tan frecuentes son.

Tengo además esta otra razón para dejar de hacerlo.

El ambiente de sangre que se respira en todo el mundo desde 1914 ha saturado en España la atmósfera de miasmas que endurecen los corazones y secan los cerebros. Se oye hablar ya de asesinatos y ejecuciones con indiferencia casi. Fuera de aquellos á quienes directamente afectan, los demás nos enteramos de estos hechos por curiosidad, sin preocuparnos de las causas y concausas que los determinan, ni poner cada uno en nuestra esfera de acción los medios adecuados para que terminen tales horrores.

Y esto es tan deplorable, ó acaso más, que los sucesos mismos.

JOSÉ NAKENS

### ARANCELES

DUDAS QUE SURGIERE  
LA «PROTECCIÓN»

¿Cuál es la razón de que cada pueblo ó Nación debe protegerse contra todos los demás?

Las Naciones no son masas de continente aisladas y perfectamente definidas geográficamente.

Si comparamos el mapa de Europa antes y después de la guerra, puede observarse que de los tres grandes estados, Austria, Alemania y Rusia, se han hecho muchos pequeños. Si ahora cada uno de ellos se «protege» contra los demás, será tan incongruente como que Alsacia y Lorena, que eran «protegidas» por Alemania



contra Francia, ahora se «protejan» por Francia contra Alemania.

Pero hablemos de España. La península Ibérica fué un solo Estado. La separación de Portugal estableció una frontera que «proteja» a España contra Portugal, y a Portugal contra España.

Esta frontera cerró la salida natural de los productos castellanos por las vegas del Duero y del Tago, y la consecuencia fué la ruina de Castilla.

Supongamos que los trece Reinos de España se hacen independientes y en todos se establecen fronteras y aduanas. ¿No es evidente que se complicará y dificultará el tráfico? Pues así demostramos que la protección de cada uno de ellos sería un perjuicio evidente para todos.

Subdividamos más, y hagamos de cada provincia un Estado «protegido» contra los demás por aduanas, carabineros, etc., y díganme quién pagaría este gasto.

Si el afán «protector» siguiese su desarrollo, cada término municipal se defendería de los colindantes y... ¿qué diferencia habría entre esta organización y las tribus salvajes de los primeros pobladores?

Pues si la protección subdividida es un absurdo, ¿quién se atreve a sostener que en mayores espacios de tierra es científica? (nada menos que científica) ¿Quién podría trazar la línea divisoria entre el absurdo y la ciencia?

#### ARANCEL DE RENTA

Cuentan que cuando los moros dominaban en España obligaban a desembarcar a cuantos venían de África en la ciudad de Tarifa y allí les cobraban unos derechos de entrada. De ahí nació la palabra tarifa y el embrion de un Arancel.

No es que los moros lo inventaran; ésta, como la mayor parte de las invenciones para dominar, esclavizar, someter etc. son invención romana; Cesar Augusto ya cobraba derechos sobre las importaciones en Italia, y las «estaciones estrujadoras» de la China tienen una antigüedad mayor.

Lo que se llama impropriadamente «Arancel de renta» no es otra cosa que un impuesto indirecto. Se creó para obtener ingresos, sin que nadie pensase, hasta después, en emplearle como medio de «protección».

Muchos que se llaman libre-cambistas aceptan este arancel; por eso le dedicamos estas líneas.

#### LOS IMPUESTOS INDIRECTOS SON CAROS DE COBRAR

Calculen ustedes lo que cuesta el Cuerpo de Aduanas, el de Carabineros; los cañoneros y guardacostas y verán con verdadero asombro las cifras resultantes.

El ingreso total por Aduanas el año 1920 (1) fué de 239.970.000 pesetas.

Lo gastado por el Cuerpo de Aduanas, Carabineros etc. fué de 71.000.000.

De modo que si los comerciantes no recargasen nada en este impuesto resultaría que por cada tres pesetas que paga el importador, llegan al Estado dos. Pero las cosas no pasan así:

El comisionista recibe una mercancía de Francia, y dice:

Valor del artículo..... 10,00 pesetas.  
Portes ..... 2,00 »  
Aduanas ..... 3,00 »

TOTAL..... 15,00 »  
Beneficios, 20 por 100. 3,00 »  
Precio de venta... 18,00 »

¿Se han fija lo ustedes que sobre el impuesto de Aduanas se ha recargado ya el 20 por 100?

Pasa el artículo al comerciante, que hace así la cuenta:

Valor del artículo..... 18,00 pesetas.  
Gastos generales..... 2,40 »  
Contribución é impuestos municipales. 1,20 »  
TOTAL..... 21,60 »  
Beneficios, 25 por 100. 5,40 »  
Precio de venta... 27,00 »

¿Se han fijado ahora que el comerciante carga otro 25 por 100 sobre el impuesto de Aduanas y sobre el beneficio con que lo aumentó el comisionista?

Pues vean la misma cuenta hecha de otra manera:

	Pesetas.	20 por 100 para el comisionista.	25 por 100 para el comerciante.
Valor del artículo.....	10,00	2,00	3,00
Portes.....	2,00	0,40	0,60
Aduanas.....	3,00	0,60	0,90
Beneficio comisionista.....	3,00	»	»
Gastos generales.....	2,40	»	0,60
Contribuciones etc.....	1,20	»	0,30
Beneficio comerciante.....	5,40	»	»
TOTALES...	27,00	3,00	5,40

#### RESULTADO FINAL

Impuesto de Aduanas.. 239 millones t s  
Gastos de percepción... 71 » »  
Llegan al Tesoro público..... 168 » »

Por estos 168 millones paga el consumidor 358 (50 por 100 más de los 239 millones recaudados en las Aduanas).

Es decir, que el público ha de pagar cerca del doble de lo que el Estado cobra y además sufrir las molestias consiguientes cuando pasa por la Aduana.

¿Quiéren ustedes saber ahora porque se sostienen esos disparatados aranceles?

1.º Porque los productores cobran de más en todo lo que producen esos 239 millones por lo menos (1).

2.º Porque los comisionistas cobran de beneficio 47 millones de pesetas más que sus ganancias sin arancel.

3.º Porque los comerciantes cobran 70 millones sobre sus ganancias naturales.

¿Quien paga esos y otros muchos millones más?

Ese Pueblo, egoísta incapaz de asociarse, que no se siente con arrestos bastantes para tomar una resolución sencillísima: LA HUELGA GENERAL DE LOS CONTRIBUYENTES «POR TRABAJAR».

(1) Esta cifra no es rigurosamente exacta porque en los 239 millones hay 61 de derechos a la exportación, de que me ocuparé otro día.

JUAN PÉREZ

(Continuará.)

## La vida tal cual es

### EL BIEN QUE NOS HACEN

—Diga usted, señor Petra, ¿pero no se podrá hacer nada por aquella desgraciada?

—Hija, yo, la verdad, no me atrevo. He molestado ya tanto a la señora marquesa, que esto ya sería abusar.

—Vamos, mujer, no sea usted así. ¡Si viera usted que cuádro! Aquella infeliz en la cama, cuatro chilquillos llorando por los rincones, el marido sin trabajo; sin luz, carbón y sin pan y, por añadidura, la desdichada recién parida. ¿Que vida le podrá dar á aquel angel de Dios?... Vamos, crea usted que aquí lo ablanda a una piedra.

—Si, todo lo que usted quiera, pero no reflexiona que esas señoras no siempre están dispuestas á dar limosnas. Tienen muchas peticiones y antes de dar algún socorro toman sus informes y hacen sus investigaciones.

—Si, y, entretanto, el pobre que necesita socorro que se muera de hambre.

—Mijer, ya comprenderá usted que no van á darle una limosna al primero que se presente: han de ser pobres de verdad.

—Bien pronto se ve eso.

—Si, pero no basta; hay que demostrarlo. Mire usted, lo mejor es que esa mñer haga una solicitud á la señora marquesa, que es la presidenta; que acompañe un certificado de pobreza del alcalde de barrio, otro del médico que la asiste y otro del párroco en el que conste que es de buena conducta y que frecuenta los sacramentos.

—Vamos, ¡por Dios!, para andar corriendo por oficinas é iglesias ha estado aquella infeliz, que no tenía tiempo ni para rascarse. Figúrese usted, con cuatro chilquillos y la tripa en la boca.

—Pues se me olvidaba lo principal: ha de presentar la partida de casamiento.

—¿También eso? ¿Y si no estuviera casada?

—Entonces, hija mía, que no se moleste porque no la darían ni un céntimo. Favorecen á los que viven como Dios manda, como vivimos yo y usted y todas las personas cristianas y buenas. ¿De modo que sin la bendición de Dios y echando hijos al mundo? ¡Jesús! Si la marquesa se hubiera enterado, la echa por las escaleras abajo.

—¿Es decir, que porque una mujer no esté casada, se la ha de dejar morir como un perro? Ya verá yo si puedo arreglarlo con algunas vecinas. ¡Vaya con la caridad de esas señoras! Buen modo de hacer el bien... Se las echa esa señora de moral y escrupulosa, y si a mano viene los brillantes que lleva en las orejas los habrá comprado con el dinero de los pobres.

—¡Por Dios, señor Eulalia, no diga usted desatinos!

—¡Si! Pues sería la primera...

FRAY GERUNDIO

## No era mal sastre...

Nó; no era mal sastre el docto Juan Ruiz, el celeberrimo arcipreste de Hita, cuando tan bien y tan á fondo conocía el *paño* católico-romano. Por su extremada inteligencia en la materia sufrió persecuciones y encarcelamientos, y no acabó su vida como el bendito San Lorenzo, (lease achicharrado) porque en aquél tiempo el Santo Tribunal de la Inquisición estaba en

(1) Página 60 del libro de Presupuestos del ESTADO.



su más tierna infancia, y era por ende incapaz de encender un mal brasero.

Bendigamos esa incapacidad, porque de lo contrario holgaban estos renglones.

Pasó nuestro arcipreste una temporada en Roma; y de lo que allí vió y observó, nos dejó buena muestra en unos versos que vivirán tanto como la memoria de su autor.

He aquí algunos, tomados de la composición que tituló: *Ejemplo de la propiedad que el dinero há:*

«Si tuvieres dineros, habrás consolación  
plaser é alegría, del papa ración,  
comprarás paraísos, ganarás salvación;  
dólvien muchos dineros, es mucha bendición.»

«Yo vi en corte de Roma, do es la  
[santidad,  
que todos al dinero fassen gran homildat;  
gran honrra le fassen con gran solemnidad,  
todos á él se homillan como á la majestat.»

«Fasie muchos priores, obispos et abades  
arzobispos, doctores, patriarcas, potestades,  
á muchos clérigos nescios dábalas dinidades  
fasie de verdat mentiras, et de mentiras  
[verdades.»

«Fasía muchos clérigos et muchos or-  
[denados  
muchos monges, é monjas, religiosos  
[sagrados,  
el dinero los daba por bien examinados;  
y los pobres desían que no eran letrados.»

«Yo vi á muchos monges en sus pre-  
[dicaciones  
denostrar al dinero, et á sus intenciones,  
en cabo por dinero otorgan los perdones;  
asseuven el ayuno, así fasen oraciones.»

«Monges, frayles, clérigos no toman  
[los dineros,  
bien les dan de la ceja do son sus par-  
[cioneros,  
luego los toman presto sus omes dispenseros;  
pues que se dicen pobres, ¿qué quieren  
[tesoreros?»

¿Para que copiar más? ¿No basta esto,  
para acreditar de buen sastre al famoso  
arcipreste?

Y al mismo tiempo, ¿no demuestra tam-  
bién el *justo crédito* que en todo tiempo  
ha gozado el no menos famoso *paño* de  
marra?

Porque no vaya á creerse, como pudie-  
ra suponer algún lector poco avisado, que  
los tales versos se escribieron en estos  
tiempos impíos ó en otros por el estilo; na-  
da de eso; se escribieron en tiempos de  
mucha religiosidad, cuando más sólidas y  
firmes eran las creencias, al comenzar el  
siglo XIV, y cuando la gente aún saborea-  
ba las famosas *Cantigas* de don Alonso el  
Sabio, ó sea el *Libro de los loores de San-  
ta María*, como su ilustre autor las tituló.

Tampoco se crea que la indiscutible pe-  
nuria de nuestro arcipreste alcanzaba sola-  
mente al famoso *paño* ya sonocado; por el  
contrario, era expertísimo en todas las  
clases y calidades. Véase la muestra:

«El dinero quebraba las cadenas»  
[dannosas,  
tira cepos é grillos, et cadenas plagosas;

el que non tiene dineros, échanle las posas;  
por todo el mundo faze cosas maravillosas.»

«El faze caballeros de nescios aldeanos,  
condes, é ricos omes de algunos villanos,  
con el dinero andan todos los omes lozanos;  
cuantos son en el mundo, le besan hoy  
[las manos.»

«El dinero es alcalde et juez mucho loado  
este es consejero, et sutil abogado,  
alguacil, et merino, bien ardit esforzado,  
de todos los oficios es muy apoderado.»

«En snma te lo digo, tómallo tú mejor,  
el dinero, del mundo es grand revolvedor;  
sennor faze del siervo, de sennor servidor,  
toda cosa del siglo, se faze por su amor.»

Bien quisiera seguir copiando á nuestro  
gran satírico; pero para esto sería preciso  
acaparar toda la extensión del periódico y  
no quiero que me vayan á confundir con  
otra clase de acaparadores.

Nada de acaparamientos; otro día dare-  
mos otro repaso al arcipreste, porque no  
solamente conocía y sabía flagelar los vi-  
cios en general, sino á los viciosos en par-  
ticular; sobre todo, si eran gentes de su  
oficio á las que, como se ha visto, conocía  
á la perfección.

En este terreno la sátira del maestro es  
alegre y retozona como un chiquillo tra-  
vieso... Pero quede esto para otra ocasión.

S. CERRERÓN

## MI ÚNICO HIJO

Tengo un hijo que es portento  
de salud y de belleza  
y al que, además, el talento  
no le cabe en la cabeza

Vamos, no he visto jamás  
un chico con tales dotes.  
Los hijos de los demás  
me parecen unos zotes.

Le procuré educación  
como no se logra aquí,  
y resultó de Londres,  
aunque no ha nacido allí.

Y lo más notable es,  
que al tornar al suelo hispano  
habla muy mal el inglés  
y peor el castellano.

Literaria batalla  
no la tiene ni me pesa,  
pues no sabe la española,  
y, claro, ignora la inglesa.

Así, de lenguas en pos  
marchó en edad oportuna,  
y unos dicen que habla dos  
y otros que no habla ninguna.

Mas lo que me encanta á mí,  
por lo fino que ello es,  
que nunca responde: sí,  
sino que responde: yes.

Usa anchos los pantalones  
y chillonas las corbatas  
y lleva unos zapatones  
que parecen dos fragatas.

Pero en cambio es colosal  
y otro nunca le eclipsó  
cuando baila el cake bal  
ó cuando baila el fox-tróx.

Además, esto es sabido  
pues todo el mundo lo vé,  
que hace perder el sentido  
con un—setenta H. P.—

De la cantina el laurel  
lleva por su fuerza rara,

pues el *wiskey* y el *coc tel*  
los bebe como agua clara.

El mundo no osimula  
que eso es falta de meollo  
y afirma que he hecho una mala  
en vez de educar un pollo.

Pero mi conciencia honrada  
guarda silencio altanero.  
¿No sabe el chico hacer nada?  
Para eso tiene dinero.

Padres con el privilegio  
de un capital soberano,  
¡vi visitéis un colegio  
donde se hable castellano!

Lo repetiré mil veces  
y eterno aforismo es.  
Si se han de decir sandeces,  
están mejor en inglés.

JUAN GIL

## LA MISA DE NUEVE

### CUENTO VIEJO

Caja la tarde; la atmósfera pesaba en la  
sacristía y el calor sofocante convidaba al  
sueño. En el hueco de la puerta que daba  
al huerto, ocupado por un cómodo sillón  
de baqueta, podía verse la gruesa figura  
de un sacerdote que, con la cabeza echa-  
da atrás y los brazos extendidos, dormía  
asegadamente. Un breviario caído junto  
á él denotaba que el buen cura había sido  
sorprendido por el traidor Morfeo en me-  
dio de sus rezos.

Fuera, á lo lejos, acompañaban los cantos  
de los segadores al ruido de las hoces  
cayendo sobre el dorado trigo. Era el sím-  
bolo del trabajo en todas sus manifesta-  
ciones.

De pronto se oyeron pasos en la puerta  
de la sacristía, y una mujer anciana y en-  
lutada, con un modesto pañuelo sobre la  
cabeza, apareció diciendo:

—¡Ave María purísima!

El sacerdote despertó; restregóse los  
ojos y contestó con un gesto de disgusto:

—¿Sin pecado concebida! ¿Qué quiere,  
hermana?

—Venga á pagar una misa por el alma  
de mi pobrecita hija;—y entregó al sacer-  
dote una peseta.

—Bien; se dirá mañana á las nueve.

—Hasta mañana, padre.—Y la anciana  
salió.

—¡Una misa de á peseta!—masculló el  
cura.—¡Vaya un fastidio!—y se arrellanó  
de nuevo.

—¡Ave María purísima!

—¿Otra? ¿Se habrán puesto de acuerdo  
para no dejarme dormir? ¡Y luego dirán  
por ahí que los sacerdotes hacemos vida  
regalada!—Y añadió en voz alta:—¡Sin  
pecado concebida!

Apareció la nueva visitante; ésta era  
una linda muchacha que respetuosamente  
se acercó á besarle la mano. El cura se  
incorporó sonriendo.

—Venía, señor cura, á pagar una misa  
por mi pobre padre que está en gloria.

—Está bien, está bien; eres una buena  
hija.

—Sí, señor; porque, mire usted—aquí  
bajó la voz—mi padre no fué muy bueno,  
pero como era mi padre... y...

—Mayor motivo, hija mía, para que ha-  
gas por el bien de su alma.

—Tiene usted razón. Con que ahí van  
dos pesetas y mañana á las nueve vendré  
á oír la misa.

—A las nueve, no.

—Y ¿por qué? Yo no puedo disponer de



otra hora, porque voy á un taller y para mañana pedí permiso.

—Pero, muchacha, ¡si es imposible!  
—¡No hay nada imposible, señor! ¡Hágalo por el alma de mi pobrecito padre!

—Bien, bien; ven aquí mañana á esa hora.

La muchacha salió y el cura quedó murmurando:

—¡Dos misas á un tiempo! ¡Cómo me las voy á arreglar! Tendré que avisar mañana á la otra. Celebrar la suya más tarde; á ella le dará lo mismo.

Embebido en el arreglo de aquel negocio estaba el pater, cuando sintió que otro ¡Ave María! era pronunciado á la puerta de entrada, en la que apareció la figura de una sirviente de buena casa, conduciendo dos hermosos niños.

—Vengo de parte de mi señora á entregarle esto para que diga usted una misa mañana por el amo; —y puso en manos del cura dos relucientes monedas de á cinco pesetas.

Los ojos de éste brillaron.  
—Esta bien —dijo—; que venga mañana á las diez.

—¡Eso sí que no! La señora quiere que los niños no pierdan la clase y ha dicho que la mejor hora era á las nueve.

—¡Imposible! dile que á las ocho.  
—¡A las ocho! ¡Cómo que se iba ella á levantar tan temprano! ¡Ni pensar!

—Pero, ¡si á las nueve no puede ser!  
—Pues, si usted no puede le entrega esos dos duros á otro, y andando.

El cura reflexionó.  
—Bueno, bueno, muchacha; contesta á tu ama que será complacida.

Se fue, y el cura se quedó pensando en el embrollado asunto.

Al poco rato, sin embargo, pareció haber hallado la solución, porque murmuraba: —La cosa es sencilla: la primera que espere; la oirá más tarde; la segunda, de dos pesetas, se la dará al padre José; y la misa de los dos duros, para mí.

Son las nueve de la mañana siguiente: el sacerdote oficiaba en el altar; oían la misa, diseminadas por el amplio templo, todas las personas interesadas en ella, y cada una rezaba por el alma de un difunto distinto.

Al volverse, para dar la bendición, el cura las vió y sonrió imperceptiblemente. Sin duda pensaba, al terminar la misa, decir á sus oyentes lo ocurrido.

Pero no se lo dijo. Cuando terminó la misa, un chico le entregó en la sacristía un recado urgentísimo; quizá le llamaban para confesar alguna persona importante. Echó sobre sus hombros el manto, se caló el sombrero y salió á escape.

La señora se retiró con sus hijos, después de rezar por el espeso; la anciana se fue pensando en su hijo; y la joven obrera en lo bien que iba á venirle aquella misa al alma de su padre...

MARIA MARIN

Barcelona.

## Quisicosas clericales

Cierto cura de un lugar con un vecino reñía donde su mujer le cía y entre uno y otro pesar, airado el cura y sañudo, dijo aquel nombre inhumano que empezando en *cor*—tesano, viene á acabar en des—nudo.

Su mujer á esta ocasión dijo con desenvoltura:  
—«Testigos me sean, que el cura revela mi confesión.»

CALDERÓN DE LA BARCA

Un mozo ¡suerte maldita! cayó en un pozo en Almagro; se encomendó á Santa Rita, y la santa hizo un milagro, pues no se ahogó el pobre mozo yendo al fondo con sus huesos, por no haber agua en el pozo... pero se estampó los sesos.

J. M. VILLEGAS

Luisa, que se equivoca con mucha facilidad, por llamar á un cura, padre, le suele decir papá.

Con otro se confesaba un canónigo en León, y de este modo exclamaba porque hurao no negaba á echarle la absolución:

—Compadre, su rigorismo me coloca en muy mal paso: tenga usted compañerismo, ó si no... yo haré lo mismo cuando se encuentre en mi caso.

Oyendo un patán grosero llamar padre á un guardián, exclamó: —¡Voto va á San!... ¡Yo pensé que era soltero!

Dije ayer al padre Arenas; ¿Do váis tan ligero, dónde? Y ved aquí que responde:

—A cir pláticas obscenas.  
—He de saber con quién tratas, díjeme para mí adentro; conque lo busco, y lo encuentro confesando á unas beatas.

Cando me poñan ó habito, s, é qu' ó levo; cando me metan na caixa, se qu' á teño; cando ó responso me canten, s' hoy con que pagar lí'os cregos, e cando dentro d' á cova... ¡qu' inda me leve San Pedro se sólo pensalo río con un ha risa d'os deñes! ¡Qu' enterrar han de en terrame aunque non lles den diñeiro

—No estoy exento de vicio, pero no me da cuidado el prior—Ni á mí el prelado; al cabo son del oficio.

—Lo que me espanta, y confieso que ha de contenerme al fin, es el infame MOTIN

—¡Pues si no fuera por eso!...

—Acúsome, padre mío, que en viernes comi jamón.  
—Hijo mío, ¿fué con bula?  
—No, padre; con tenedor.

Se sorbe el santo varón cuatro cuartillos cabales, y después, en el sermón, achaca á los liberales las culpas del *pelón*.

—¿Cómo está Dios en el Cielo?—dijo á un chico el Padre Télez;

y el chico le contestó:  
—¿Cómo está?... ¡Perfectamente!

El cura de Rocamores, que es un pedazo de atún, se ha propuesto escribir un Novenario de Dolores. Hoy su trabajo ha aplazado porque María, su ama, desde ayer se encuentra en cama enferma de algún cuidado. Y no va á la sacristía, pues dice, y tiene razón, que se halla ocupado con los dolores de María.

El cura de mi pueblo, cierto día, predicando á las «Hijas de María» con furor les gritaba:  
—«¡La sociedad se acaba pues todo es perversión, todo falsía...! ¡Crímenes! ¡Corrupción! ¡Masonería!...»  
Dios, al que es delincuente, lo mata de repente, y lo manda al infierno para que sufra allí castigo eterno.»

Y vióse que era cierto lo que el cura decía porque al siguiente día al llamarle á almorzar, lo hallaron muerto.

VICENTE GALIANA

## AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN

J. J. Higuera, Habana, 117, 40 pesetas.  
Nicolás Grijalba, Logroño, 5; R. Vilaseca, Barcelona, 1,50; José Bonet, ídem, 1,50; José Coma, ídem, 3; Francisco Manjón, Villanueva del Arzobispo, 4; Rafael Cisneros, Valencia, 6,50; Miguel A. Cabezas, ídem, 6,50; Edmundo Rodríguez, Almadén, 1; Ramón Gil de Torres, ídem, 1,25.

## Correspondencia Administrativa

Logroño.—Nicolás Grijalba. Abonada su suscripción á fin Marzo 1922.

Valencia.—Sociedad de patronos. Id. á fin Marzo 1922.

Aibar.—Angel Martínez. Id. á fin Diciembre 1921.

Villanueva del Arzobispo.—F. Manjón. Idem á fin Diciembre 1921.

Castellón.—Centro y Juventud Republicana. Id. á fin Diciembre 1921.

Ferrol.—José Rodríguez. Id. á fin Febrero 1922.

Guadalcanal.—Miguel Fernández. Id. á fin Febrero 1922.

Valencia.—Miguel A. Cabezas. Id. á fin Diciembre 1921.

Idem.—Rafael Cisneros. Id. á fin Diciembre 1921.

El Tiemblo.—Manuel M. Delgado. Idem á fin Noviembre 1921.

Utrera.—Enriqueta González. Recibida su giro de 3 pesetas á cuenta.

Rubi.—Juan Ratés. Id. de 12. Gracias Málaga.—Miguel Torres. Id. de 18.

Conforme. Almadén.—R. Gil. Id. de 16,30 á cuenta.

Vegadeo.—Pedro Martínez. Id. de 2,90. Conforme.

Guadalcanal.—Miguel Fernández. Idem de 20. Gracias.

Imp. Juan Pérez. — Pasaje de Valdecilla, 2. — Madrid